

Antropología de una presa

David McMahon
1971

Situación regional e histórica

Antes de 1950

La cuenca del río Papaloapan estaba casi aislada de las principales corrientes culturales de la vida mexicana. Dentro de la misma cuenca existe una gran diversidad topográfica y cultural. En este capítulo presentamos los rasgos básicos, tanto geográficos como históricos, de la localización de Ixcatlán a mediados de este siglo, y los antecedentes del subsiguiente impacto del Proyecto de la Cuenca sobre el pueblo.

Ixcatlán está en la margen de un área montañosa del norte de Oaxaca que corresponde directamente a lo que Aguirre Beltrán llama región de refugio: 1) un lugar aislado, con los lugares montañosos o la selva; 2) retención del territorio por los grupos étnicos, con o sin cambios en los sistemas de tenencia de la tierra; 4) diversidad ecológica, es decir, diferentes configuraciones del hombre, la cultura y el medio, y 5) nucleación de comunidades o lugares habitados en torno de las ciudades o pueblos.¹

Después de presentar brevemente la Cuenca del Papaloapan, voy a centrar la atención en las regiones del refugio del norte de Oaxaca; después, el área mazateca, que es una parte de esa región y, por último, las áreas inmediatas que comprenden el municipio de Ixcatlán y sus alrededores. Esto irá seguido de un esbozo histórico de Ixcatlán y sus cercanías.

¹ Aguirre Beltrán, 1967:21-41.



La cuenca del Papaloapan

La Cuenca del Papaloapan consiste de un área de unos 46 000 kilómetros cuadrados, que desemboca en la Laguna de Alvarado, sobre el Golfo de México, en el Estado de Veracruz. La Cuenca y sus corrientes aparecen en la figura 2. Aproximadamente una tercera parte del área son tierras bajas de la costa; la mayoría quedan dentro del Estado de Veracruz, aunque hay una tira de tierra bajo en el borde noroeste del Estado de Oaxaca. Los dos tercios restantes, la porción alta de la Cuenca, quedan principalmente en los Estados de Oaxaca y de Puebla, y comprenden cuatro regiones distintas.

La primera es un área semiurbanizada en el noroeste de la Cuenca. Es el área que está entre las ciudades de Tehuacán, en Puebla y de Córdoba, en Veracruz. El pico más alto de México, el de Orizaba, mira a esta región desde una altura de 5 700 metros.

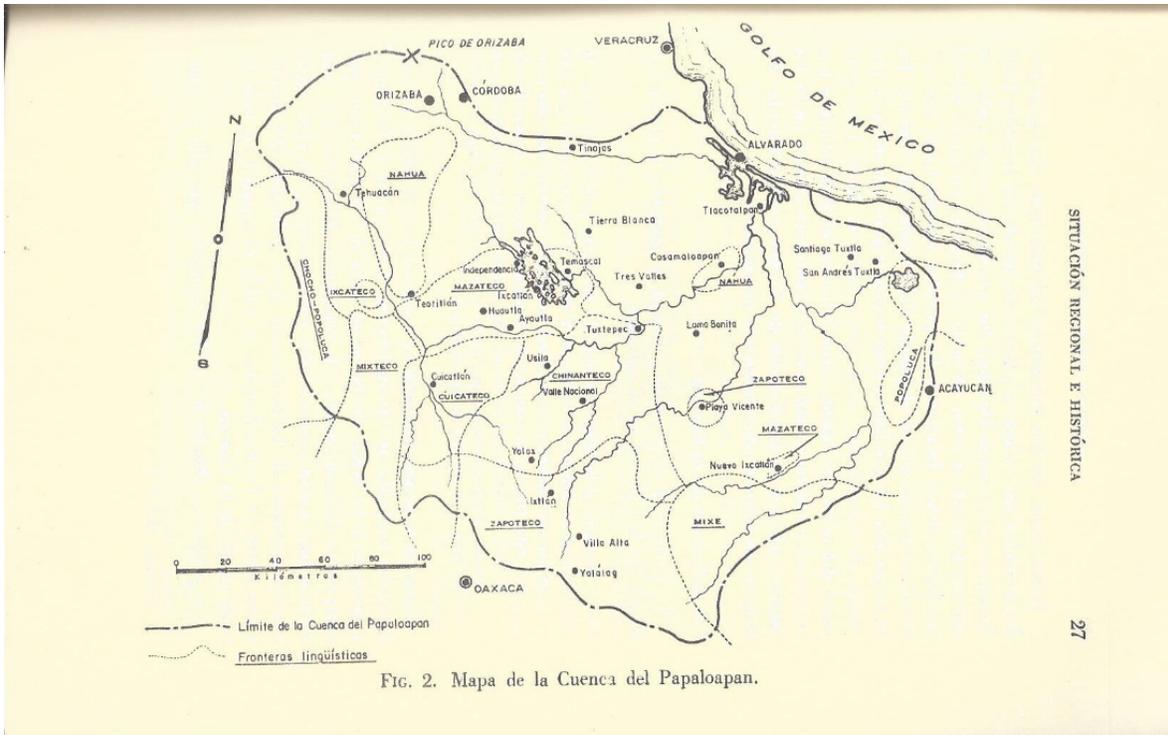
La segunda región recibe el nombre de la Cañada. Es una depresión formada por los valles del Salado, el río Grande y el Tomellín, al sureste de Tehuacán. Esta región comprende el lugar en que, hasta donde se sabe, se cultivó por primera vez el maíz.²

La tercera región, la Sierra, está constituida por laderas y mesetas poco pobladas. La elevación general es de más de 1 800 metros. La mayoría de las comunidades que todavía tienen su lengua indígena están en esta parte de la Sierra.

La cuarta es un área separada de los altos, llamada tierras altas de los Tuxtlas, y está cerca de la costa del Golfo, en el Estado de Veracruz.

² MacNeish, 1964.





Hasta fines de los cuarentas, los ríos eran las principales avenidas para viajar y para el transporte en la tierra baja. Hasta ese entonces se llevaban los productos, en un viaje que duraba tres días a lomo de mula y, después, en barco por el río Tonto, desde Ixcatlán y los pueblos vecinos hasta una terminal de ferrocarril en el pueblo de Papaloapan, Oaxaca. En la tierra alta los productos eran transportados por mulas o por medio de cargadores, cosas que todavía se hace. Una gran parte del norte de Oaxaca, especialmente del área ocupada por los indios mazatecos, está orientada económicamente hacia los centros urbanos de los Estados de Veracruz y de Puebla, debido a las rutas tradicionales de transporte.



Los habitantes de la Cuenca

La parte más densamente poblada, y también la más urbanizada de la Cuenca, es el noroeste.

Situada a lo largo de una de las rutas principales entre la Ciudad de México y Veracruz, y desde 1873 atravesada por una de las principales vías del ferrocarril que conecta estos dos puntos, esta región ha compartido tradicionalmente el desarrollo de la vida socio-cultural nacional. Sus cuatro pueblos principales son centros semiindustriales que están a la par con las otras ciudades del país a excepción de las mayores.³

Esta parte semiurbanizada se extiende hoy al sur y al este hasta las ciudades de Tierra Blanca, Tres Valles y Tuxtepec, y después a lo largo de la parte baja del Papaloapan que comprende Cosamalopan, Tlacoaltapan y Alvarado. En esta sección hay pocas comunidades campesinas y, excepto algunas comunidades de habla náhuatl entre Tehuacán y Córdoba y una cerca de Cosamalopan, se habla el español en toda la parte norte de la Cuenca.

La población descende de los españoles que allí se establecieron, de inmigrantes negros que fueron importados al poco tiempo de la Conquista, y de indios. La influencia negra se nota sobre todo en las áreas de Alvarado y de Cosamalopan: la influencia india se nota más en Tuxtepec y Tehuacán; sin embargo, hay que hacer notas que los diversos grados de mezcla entre indios y españoles (a los que en América Latina se les llama mestizos) es lo más frecuente en esta parte de la Cuenca.⁴

El resto del sitio está habitado principalmente por campesinos, un alto porcentaje de los cuales hablan sólo la lengua indígena y se siguen vistiendo con el traje tradicional. En la *figura 2* se indica la localización de los diferentes grupos lingüísticos. Varios

³ Poleman, 1964:51-52.

⁴ Villa Rojas, 1955:26-27.



antropólogos han descrito la vida de los campesinos en diversas partes de la zona alta de la Cuenca.⁵

Las tierras de los mazatecos, cuicatecos y chinantecos quedan totalmente dentro de la Cuenca y son limítrofes unos de otros. El censo de 1960 arroja la cifra de 95 000 individuos que hablan sólo la lengua indígena, formando parte de estos tres grupos indígenas (mazatecos: 70 400; chinanteco: 22 800, y cuicatecos: 2 600). Los que hablan el zapoteco, el mixteco y el chinanteco en la Cuenca forman parte de grupos mayores dentro el Estado de Oaxaca.

En 1960 la población de toda la Cuenca era casi de un millón y medio. La densidad de población era de 32 habitantes por kilómetro cuadrado: un poco más alta que el promedio nacional, pero mucho menor que la del Altiplano central,⁶ que tiene 96.5 por kilómetro cuadrado. La densidad de población varía mucho dentro de la Cuenca: de 101 en el área semiurbana del noroeste, a cerca de 16 en las partes más aisladas del sureste.

De 1930 a 1960 la población del distrito de Tuxtpec aumentó en un 134 por ciento, mientras la del Estado ha aumentado en un 56 por ciento y un 66 por ciento el distrito vecino de las tierras altas de Teotitlán. También la población se ha hecho más urbana. Siguiendo un movimiento de regreso de la ciudad al campo, ocurrido en los treinta, a resultas probablemente de la depresión que se hizo notar en las ciudades y del programa mexicano de redistribución de tierras, la población urbana aumentó mucho más rápidamente que la rural, de 1940 a 1960. Además de la depresión económica, una plaga muy virulenta atacó, en los treinta, la variedad de plátano, que era la principal cosecha de exportación de Tuxtpec.⁷ Otro contratiempo para la ciudad central del distrito tuvo lugar en 1944, cuando una inundación destruyó más de la mitad de los

⁵ Foster, 1940, 1942; Beals, 1945; De la Fuente, 1949; Pérez García, 1956; Rubel, 1955; Villa Rojas, 1955; Cook, 1958; Weitlaner 1961.

⁶ Ésta es la densidad de población para el área que incluye el Distrito Federal y los Estados de Aguascalientes, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, México, Morelos y Puebla.

⁷ Poleman, 1964:70.



edificios. En 1960 el distrito seguía siendo ligeramente menos urbano que el Estado en su conjunto.

Las características de la población de la Cuenca del Papaloapan, y especialmente del distrito de Tuxtepec, son factores importantes en el sistema socio-económico que comprende a Ixcatlán, porque el aumentar la población e irse concentrando más, los contactos humanos se hacen más intensos y los cambios en la organización social se vuelven más imperativos.⁸

Los indios mazatecos

La mayoría de los habitantes de Ixcatlán son indios mazatecos; una tribu relativamente grande, aunque aislada, de la parte norte de Oaxaca. Las publicaciones etnográficas sobre los mazatecos son pocas y las que hay no son muy completas.⁹ Todas estas publicaciones tienen forma de artículos; la mayoría de ellos son de corta extensión, excepto la monografía de Villa Rojas,¹⁰ que tiene un amplio alcance: infortunadamente no está basada en observación directa intensa. Las investigaciones lingüísticas, todas publicadas también en forma de artículos, son más intensas.¹¹

El lugar originario de los indios mazatecos se encuentra aproximadamente en el área triangular entre Tuxtepec y Teotitlán y en el extremo norte del Estado [...]. Al igual que la Cuenca en su conjunto, el área mazateca también está dividida en tierra baja y tierra alta.

⁸ Hauser, 1969.

⁹ Aguirre Beltrán, 1958, 1966; F. Cowan, 1946; G. Cowan, 1946, 1954; Johnson 1939; Pike, 1948; Villa Rojas, 1955; Weitlaner 1946, 1952; Witlaner y Hoppe, 1969.

¹⁰ Villa Rojas, 1955.

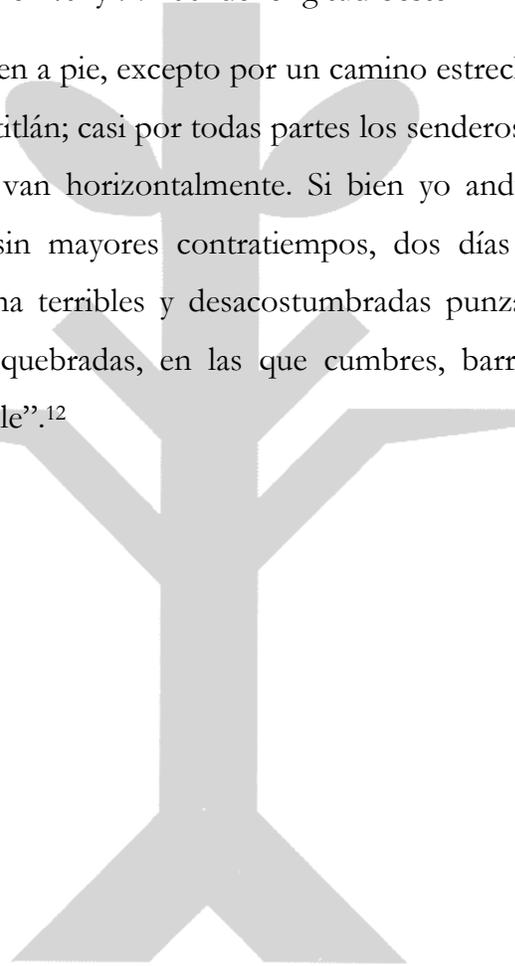
¹¹ Brinton, 1892; G. Cowan, 1948; Gudschinsky, 1955, 1958, 1958b; 1959^a, 1959b; Kirk, 1966; Pike, 1937, 1949; Pike y Pike, 1947.



La tierra alta

El área de tierra alta tiene unos 1 300 kilómetros cuadrados, y está limitada por los valles del río Santo Domingo al sur, y del Salado al sureste; por el límite entre el Estado de Oaxaca y el de Puebla al noroeste, y por las escarpadas montañas de la Sierra Madre Oriental al noroeste y al este. En el mapa esta área está comprendida entre los 18° 00' y 18° 15' de latitud norte y los 96° 40' y 97° 00' de longitud oeste.

En la región los viajes se hacen a pie, excepto por un camino estrecho de tierra que une Huautla de Jiménez con Teotitlán; casi por todas partes los senderos van cuesta arriba o cuesta abajo, pero rara vez van horizontalmente. Si bien yo anduve mucho por los caminos de la tierra baja, sin mayores contratiempos, dos días de caminar en las montañas me produjeron unas terribles y desacostumbradas punzadas en las piernas. Son tierras “montañosas y quebradas, en las que cumbres, barrancas y cañadas se suceden de modo interminable”.¹²



Fuente: McMahon, David, “Situación Regional e Histórica”, en *Antropología de una presa*, México, Instituto Nacional Indigenista, 1971, pp. 25-37

¹² Villa Rojas, 1955:51.

